Entrevista a Ignacio Peiró y Rafael Bardají, comisarios de la exposición

- Se conmemoran 100 años desde la muerte de Joaquín Costa. ¿Cuál es la mayor herencia que nos ha dejado?

La ingente labor de Joaquín Costa tiene como herencia fundamental una labor ingente para aplicar soluciones a la sociedad española de la época. Un trabajo que parte desde la cuna con una desmesurada inquietud por el saber y la posterior voluntad de transmitir a los demás este conocimiento, fruto de la observación, el estudio el análisis y la investigación, y aplicarlo al desarrollo del país.

Con un hombre tan polifacético es difícil establecer campos concretos en la herencia pero podemos decir que los ejes fundamentales son la escuela, el desarrollo, el territorio desde una agricultura moderna y la visión puesta en Europa como espejo de avance social y libertad. Como finalidad última el concepto de bienestar social de los españoles.

Para lo primero, desarrolló métodos de enseñanza desde una perspectiva metodológica y científica con aplicaciones prácticas. Y, además, luchó desde la fundación de la Institución Libre de Enseñanza, junto con Giner de los Ríos, por una instrucción alejada de cualquier dogma dentro de una concepción liberal. El krausismo era la base ideológica y las teorías de Darwin un modelo científico alejados de prejuicios religiosos.

Con respecto al territorio entendió que difícilmente se podía avanzar si los españoles no estaban bien alimentados. Diseñó planes de caminos y carreteras y apostó con un fuerte compromiso por los riegos a través de pantanos y canales. Un programa que requería formación de los agricultores. Y así creó la Cámara Agraria del Alto Aragón, realizó campañas para impulsar del Canal de Aragón y Cataluña, inaugurado por Alfonso XIII en 1906, convocó asambleas de agricultores en toda España, impulsó las mutuas de seguros de agricultores. Además, sentó las bases para una administración hidráulica que daría origen a las confederaciones hidrográficas. Desde una visión local y global, alimentada por sus excursiones y la investigación multidisciplinar, fue un amante de la naturaleza y la acción del hombre. Sus campañas sobre el árbol alcanzaron repercusiones internacionales.

- ¿Por qué dedicarle una exposición?

Porque Joaquín Costa representa lo más granado y enriquecedor de una generación intelectual que se comprometió con la causa pública. Costa diagnosticó con especial acierto los problemas de un país atrasado, víctima del caciquismo, del régimen viciado de la Restauración. Desde su titánica actividad intelectual y como hombre de acción es el eje de una constelación intelectual, investigadora, científica, política y periodística de la España de finales del XIX y principios de XX. Su gran valor fue el de ser un hombre con pensamiento heterodoxo para quien todas las investigaciones, estudios, observaciones de las más variadas ramas de las ciencias sociales debían servir para modificar las condiciones de vida en el país. Y todo ello mediante el desarrollo de campañas sobre la enseñanza, la agricultura, los regadíos o mediante acciones basadas en congresos y

creación de organismos en Derecho, el colonialismo, los canales, Cámaras agrarias. Y finalmente, su intervención directa en política con la creación de la Unión Nacional –junto a Basilio Paraíso y Santiago Alba- que pretendía ser una cuña ente el partido de Sagasta y el Conservador. Fue un proyecto fracasado que llevaba dentro un programa regeneracionista dirigido a las "clases neutras". Su vida fue una permanente campaña. Tras el fracaso de la Unión Nacional se acercó a los republicanos, siempre desde una actitud muy personalista. Salió diputado en 1903, pero no acudió al Congreso.

-¿Cuáles fueran sus mayores contribuciones literarias?

Según expresa Alberto Gil Novales, en sus textos Costa demuestra, a través de la belleza y vigor, la categoría de sus párrafos oratorios. Sus escritos iniciales en la Prensa tienen un estilo literario muy claro. Pero además cabe destacar las novelas que escribió Costa.. Es el Costa, según Gil Novales, que, entre otras cosas abrió caminos. En fecha muy temprana, había proyectado unas Novelas Nacionales, especie de Episodios, de los que ha quedado alguna muestra; hasta el punto de que George J. G. Cheyne, en su Estudio bibliográfico de los escritos de Costa, se preguntaba quién concibió antes la idea, Costa o Benito Pérez Galdós. En esta línea, Gil Novales destaca, asimismo, la vertiente histórica, la de considerar la Literatura como la expresión en el tiempo de la vida y las aspiraciones del pueblo, o de los pueblos en los que surgió, y se desarrolló. En la obra de Costa encontramos referencias a Homero, Safo, Marcial y otros autores de la Antigüedad greco–latina, y a Baltasar Gracián, a la epopeya del Cid, a Quevedo y al Quijote, a la poesía, y a una miríada de autores. La faceta literaria de Costa es quizás la más desconocida pero junto a lo expuesto cabe apuntar algunas novelas inacabadas como Soter o "Último día del paganismo y primero de lo mismo, editada tras su muerte

-Joaquín Costa tenía ideas sobre muchas áreas de la sociedad española en que vivía, todavía no conseguía ponerlas en práctica. ¿Por qué creen que así fue?

Unas consiguió poner en práctica, en otras abrió importantes caminos y, en algunas, como en las políticas le faltó mano izquierda o, simplemente, no quiso adecuarse a un régimen político viciado. O sea que no puede decirse que Costa fuera un fracasado. Desde sus primeros pasos como fundador del Ateneo de Huesca, al impulso de sus campañas geográficas y coloniales, pasando por la creación de organismos y entidades agrarias, por su defensa del árbol y la naturaleza o sus aportaciones jurídicas y sociales, la vida de Costa fue una permanente campaña. Creó la Cámara Agraria del Alto Aragón, impulsó el canal de Aragón y Cataluña. Realizó notables aportaciones en sus obras jurídicas, que hablan de un Derecho "que obliga aunque se ignore —y por ello debe conocerse por todos—, que defiende más que oprime", en expresión de Eloy Fernández Clemente. Por no hablar de sus estudios sobre el folclore, la historia, la literatura popular, la antropología, la sociología. Costa iba más deprisa que la sociedad que le tocó vivir y es verdad que muchas de sus ideas no cuajaron en su tiempo pero se adelantó en muchas cuestiones, tuvo una visión europea, recalcó y lucho por una escuela abierta y heterodoxa a través de la Institución Libre de Enseñanza y otras iniciativas.

-¿Cómo fue su relación con la ciudad de Madrid?

Madrid fue la aspiración que tuvo desde muy joven para poder estudiar investigar y dar a conocer sus postulados a todas España. En Madrid tuvo una intensa actividad como universitario, docente, profesional de la abogacía y el Notariado. Y la capital del Reino le sirvió apta realizar sus más serias apuestas para la regeneración de España. En 1867, escribió sus primeros artículos en la prensa nacional "El Espíritu Católico" dando a

conocer sus primeras impresiones sobre la Exposición Universal de París. Tras la vuelta de esta experiencia parisina que le abrió los ojos al mundo, se fue a Madrid y le sorprendió la Gloriosa de donde nacería su vocación republicana. Estudió Filosofía y Derecho y participó activamente en la Institución Libre de Enseñanza de la que fue director de su Boletín. Madrid fue el lugar de su relación intelectual más intensa. Desde la capital de España promovió campañas geográficas. En Madrid se hizo y fue notario. Aquí vivió y desde la capital y Zaragoza impulsó el fallido partido La Unión Nacional. Colaboró my activamente en la prensa, en medios como El *Día*, *El Liberal*, *El Imparcial*, *El Globo*, *El Progreso o El País*, de carácter liberal y republicano. En Madrid, se relacionó activamente con la intelectualidad de la época y, en el Ateneo en 1901, desarrolló una de las más ambiciosas encuestas realizadas hasta entonces en España, de donde saldría el informe "Oligarquía y Caciquismo". Junto al Ateneo, la Biblioteca Nacional - donde ya muy enfermo en 1909, se le ve subir las escaleras aupado por unos bedeles para documentarse con el fin de escribir su novela Soter- es otro de los espacios de Costa en Madrid. A Madrid acude en 1908 al Congreso de Los diputados -institución en la que había conseguido un escaño en 1903 y al que renunció- reclamado por liberales y republicanos para combatir la Ley del Terrorismo del Gobierno de Maura. Y son los periodistas de Zaragoza y Madrid quienes acuden periódicamente desde 1904 a su retiro de Graus en el Pirineo, para solicitar entrevistas, artículos y una presencia más activa en la política de España.

- ¿Qué podemos ver en la exposición "Joaquín Costa: El fabricante de ideas"?

El objetivo fundamental de la presente muestra es exponer y transmitir la imagen más moderna de Joaquín Costa. Dentro de su compleja individualidad, sin duda, el elemento que mejor define la personalidad de Costa como *autor* fue su capacidad para elaborar ideas. Intelectual de su tiempo, supo ser cosmopolita e imbuirse de lo mejor del pensamiento de su época, para pensarlo y aplicarlo al estudio de la ciencia española en una amplia gama de áreas de conocimiento (el derecho, la historia, la sociología y la ciencia política). Fabricante de ideas y proyectos, su patriotismo español y aragonés le impulsaron a trasladar sus discursos acerca de la modernización nacional a la práctica política. Y, todo ello, a través de una crítica al sistema de la Restauración y un lenguaje regenerador. De esta forma, se exhiben más de 200, procedentes de instituciones públicas y colecciones privadas, que ayudan a recrear los distintos espacios que contribuyeron a construir a Costa como hombre, como intelectual y como político. Entre los materiales expuestos figuran libros, manuscritos, revistas y periódicos locales regionales y nacionales, fotografías, dibujos, gráficas, viñetas y objetos que identifican al personaje y su entorno.

El recorrido de la exposición se ilustra con una cuidadosa selección de obra pictórica de artistas de los siglos XIX y XX:. Félix Lafuente, Ricardo de Madrazo, Vicente Cutanda, Francisco Lameyer Juan José Gárate, Victoriano Balasanz, Ramón Acín, Ramón Martín Durbán, José Casado del Alisal, , Ángel Díaz Domínguez, Darío Regoyos, Natalio Bayo, la Hermandad Pictórica, Iñaki o José Luis Cano Joaquín Sorolla e Ignacio Zuloaga. Esculturas de Honorio García Condoy y Félix Burriel, fotografías, libros, revistas, periódicos documentos y objetos diversos vinculados al personaje. Se pretende, así, conocer cómo se veía a través de la pintura y el arte el panorama español de finales del XIX y principios del XX, así como conocer de cerca la realidad de ese tiempo.

Dos audiovisuales que recorren con imágenes y testimonios los distintos perfiles del personaje y un elaborado catálogo con destacados especialistas completan una visión que nos ayuda a conocer y entender el complejo de cambios y transformaciones sociales y políticas que le tocó vivir a Joaquín Costa.

-¿Cómo se organiza esta exposición?

Se pueden establecer cuatro espacios principales configurados en el siguiente orden:

1._ La educación de la Mirada. El sentido del paisaje.

2._ Profetas del saber, sacerdotes de la verdad.

3._ Cultura Política y regeneración de España.

4._ Muerte y posteridad. Memoria e historia de Joaquín Costa.

- La exposición ya ha estado antes en Zaragoza. ¿Cuál fue la reacción del público?

Es difícil expresar por nuestra parte la reacción del público pues seguro que voces más objetivas que la nuestra emitirán con mejor criterio su opinión. En todo caso nos atrevemos a decir que los aragoneses han podido descubrir un Costa creativo, humano, cercano y con multitud de registros, los de un hombre con una desaforada inquietud por el saber desde la cuna y que aplicó todos sus conocimientos al servicio de España. Más de 15.000 personas visitaron la exposición